

Cabinas de recambio



Por Jorge Garrandés Asprón



La **cabina**, como pieza de recambio susceptible de ser sustituida en un camión, se comercializa de tres maneras diferentes: completa, prearmada y casco de cabina.

La **cabina completa** se ofrece con todos los accesorios interiores, lista para montar.

La **cabina prearmada** dispone, sin embargo, de bastantes accesorios interiores, pero sin completarlos; se pueden aprovechar, de este modo, algunos de los que no hayan resultado afectados en el siniestro de la cabina primitiva del camión.

El **casco de cabina**, o cabina desnuda, se sirve como un recambio imprimado y carente de cualquier accesorio interior, únicamente con las puertas de acceso.

El diseño del camión condiciona el de la propia cabina, actuando ésta como una estructura propia autoportante, que se apoya en el chasis del camión mediante sus soportes y sus correspondientes elementos de suspensión. De este modo, si se plantea la conveniencia de proceder a la sustitución de la cabina siniestrada como consecuencia de los daños sufridos en un accidente, se realizará sin ningún problema de adaptación.

El proceso de sustitución de cualquiera de los tres tipos de cabinas indicados implica

la realización de una serie de operaciones fijas, independientemente de la cabina por la que se vaya a sustituir.

Son operaciones necesarias para acoplar la nueva cabina el vaciado del circuito de refrigeración, la recuperación, si fuese posible, del gas del aire acondicionado, juntamente con la desconexión del tubo de gasoil del calefactor independiente y de los tubos de aire del sistema de frenos.

Las conexiones eléctricas y electrónicas se encuentran normalmente centralizadas en una caja de conexiones de acceso directo para el mecánico; su retirada, junto con el desmontaje de la columna de la dirección, conformará el grueso de los elementos –además de los accesorios interiores– sobre los que se actuará a la hora de sustituir la cabina por una nueva.

El proceso requiere un tiempo de permanencia del vehículo en el taller, que puede prolongarse más de lo deseable, sobre todo si es preciso esperar la recepción de un recambio como la cabina, que suele demorarse. Por ello, este tiempo de espera es un aspecto que debe tenerse en cuenta a la hora de contabilizar el número de días que puede estar parado el vehículo ✘



PARA SABER MÁS

- Área de Vehículos Industriales
vindustriales@cesvimap.com
- www.revistacesvimap.com